

ct

El mar de Okkaido

de
Luis Fernando de Julián

(completa)

Un grupo de cinco jóvenes reunidos. Entra la sexta componente.

NOEMI

Hola a todos. Traigo una propuesta, me tenéis que contestar ahora mismo.

FRAN

Eso es entrar a saco. Me gusta.

NOEMI

Hoy he leído algo sobre el mar de Okkaido, y se me ha ocurrido hacer una tormenta de ideas con esto para ver si sale algo con lo que pueda escribir.

JOSEBA

Para escribir, ¿qué?

NOEMI

No sé, algo, lo que salga si es que sale.

JOSUNE

Pero, ¿te tenemos que dar argumentos para una historia?

NOEMI

No, no funciona así. Os explico: Yo propongo “El mar de Okkaido” y vosotros soltáis todo lo que se os venga a la imaginación al escuchar esas palabras. Durante cinco minutos se puede decir de todo, sin autocensuras y sin valorar las ideas de los demás. Da igual si las ideas son más elaboradas o menos, lo importante es decirlas rápido, dejarlas salir rápido, como si fuese una tormenta.

JOSUNE

Ah, vale. Ya entiendo.

NOEMI

Yo lo apunto todo. Y luego veré qué puedo hacer con ello.

FRAN

Eh, pero si luego te haces famosa o ganas un premio... repartes.

NOEMI

No creo que llegue hasta ahí. Pero vale, reparto. ¿Os apetece?

FRAN

A mí me apetece siempre.

NOEMI

No, en serio. ¿Os apetece?

JOSEBA

A mí sí. Hoy me siento inspirado.

VERO

Sí, me parece muy buena idea.

NOEMI

Si a alguien no le viene ninguna idea, no pasa nada...

JOSUNE

Estoy con mi hermano, también me siento inspirada.

FRAN

Venga, saca el boli y el cuaderno que estos empiezan con la tormenta.

NOEMI

Vale. El mar de Okkaido. Empiezan los cinco minutos.

VERO

Lluvia fina y gris que cae sobre el mar.

JOSEBA

Reunión de viejos pescadores inuits que cuentan leyendas.

JOSUNE

El tiempo lento de los ferrys que llevan turistas de una isla a otra.

VERO

En gallego podría ser: O Mar Caido.

JOSEBA

Es verdad, que tú eres gallega...

VERO

Mar en el que se celebra un ritual secreto cuando se cumplen los dieciocho. Todos saben de qué trata, pero nadie habla de ello.

JOSUNE

Okkaido tiene que significar algo, ¿no?

NOEMI

Significa "Camino del mar del norte".

JOSUNE

En las playas del mar de Okkaido un anciano pescador cuenta historias a los turistas a cambio de monedas.

JOSEBA

El pescador es inuit, ¿no?

JOSUNE

Sí claro.

ESTER

Cuánto mar, ¿no? Yo no veo mar. Veo una ladera sembrada de flores de distintos tipos, todas perfectamente alineadas. Parecen indicar una dirección, al horizonte. Y las nubes en paralelo parecen moverse en esa misma dirección. Incluso la luz parece que va hacia allí. Flores, nubes, luz... todo me lleva a un horizonte cortado por un precipicio. Intuyo que el mar está ahí, pero no lo veo...

JOSEBA

Llanura helada donde sólo los inuits con sus perros semidomesticados se atrevían a adentrarse.

JOSUNE

Una pequeña isla, con una gran montaña, donde viven aislados los últimos guerreros de la fortaleza Sokuro.

JOSEBA

Guerreros inuits.

ESTER

Y la montaña está llena de flores Okkaido, que sólo crecen allí.

JOSEBA

¿Tú qué vas a estudiar, botánica?

ESTER

¿Y tú? ¿Antropología? Porque no veas con los inuits... ¿Acaso existen?

NOEMI

Eso da igual, las ideas pueden ser ficciones...

FRAN

Yo veo un garito de Malasaña. O unos teloneros...

VERO

Cuidado, a ver si te va a salir humo...

FRAN

También veo un botellón. Y una pibita que se quita la ropa. Yo me la quito también. Y descubrimos los tramos navegables... del mar de Okkaido claro...

VERO

Monotemático.

NOEMI

Recuerdo que no se puede entrar a valorar.

VERO

Pillado.

JOSUNE

Dicen que existieron sirenas encargadas de mantener intacto el mar de Okkaido. Hace más de un siglo desaparecieron. En su lugar han puesto tres enormes plataformas petrolíferas.

VERO

Pero, ¿dónde está el mar de Okkaido?

FRAN

Donde quiero sumergirme, bañarme desnudo y ser eterno. Donde quiero quedarme y no salir jamás. Donde quiero vibrar, contraerme y explotar en un millón de partículas que se adhieran para no desprenderse. Donde quiero ser acogido. Donde quiero mecarme como una pequeña ola y levantarme como un tsunami. Donde quiero consumirme. Donde puedo volver sin haberme ido. Donde quiero entrar. El mar de Okkaido está en tus ojos...

JOSEBA

¿Qué si quieres con él, Vero...?

VERO

No. Mis ojos no son azules...

JOSEBA

Mala suerte tío.

FRAN

Abandono la poesía. Me vuelvo al monotema.

NOEMI

Okkaido es una joven asiática de diecinueve años que ejerce la prostitución. Los turistas europeos y estadounidenses, ebrios del morbo que les da todo lo diferente a ellos, consumen su cuerpo sin preguntarse qué ha llevado a esa muchacha hasta esa situación. En algún lugar del mundo alguien intenta escribir algo sobre ello, y sin darse cuenta, visualiza la incoherente belleza de los almendros que alcanzan la expresión poética a los ojos de los humanos cuando sus flores caen como gotas de lluvia y sus ramas quedan raquílicas y desnudas sobre un mar de pétalos rosas y violetas aplastados en el barro.

ESTER

Qué duro...

JOSEBA

¡Caramelos Okkaido contra la tos! ¡Frescura polar! En el envoltorio salen unos inuits siguiendo a la estrella polar. ¿Dónde se ha visto una tormenta de ideas sin cuña publicitaria?

Todos ríen.

ESTER

Pero, ¿tú también puedes participar Noemi?

NOEMI

Bueno, no sé. Es que me ha salido solo.

VERO

Todo lo que se adentra en el mar de Okkaido hace un viaje en el tiempo.

FRAN

Un par de picoletos en su coche, en un control de carretera donde no pasa nadie. El veterano, al volante, mata el tiempo que le queda para prejubilarse haciendo un crucigrama. El joven, recién ingresado en el cuerpo, ahoga sus expectativas de persecuciones a 180 km/h escribiendo en el WhatsApp. Rutina. Donde hay patrón no manda marinero. Desidia. El veterano golpea con su boli el crucigrama: camino del mar del norte... camino del mar del norte... El joven responde sin levantar la mirada del móvil: Okkaido. Silencio. El veterano mira de soslayo y dice: Chico, ¿por qué no conduces un rato?

ESTER

Qué bueno tío...

NOEMI

No se puede valorar... Ni bueno ni malo. Queda poco tiempo.

JOSUNE

Pero es que ya están saliendo historias completas...

NOEMI

Todo vale.

JOSEBA

Dicen que Okkaido, señor de las profundidades, odia a los hombres pues sólo ellos se atreven a poner en entredicho con su soberbia su reinado en las aguas... Tiempo atrás se instalaron en la fortaleza de Sokuro, desafiando con su presencia su reinado. Okkaido trazó un plan para destruirlos...

JOSUNE

Estás todo inspirado hermano...

ESTER

¿Y dónde te has dejado los inuits?

JOSEBA

Los tengo recolectando flores...

NOEMI

Sin valoraciones... se acaba el tiempo...

VERO

Barro en las botas de plástico de colores chillones de los niños de primaria.

JOSUNE

¿Y eso?

FRAN

Sin valoraciones...

JOSEBA

Habló con Fujin, señor de los vientos, y le propuso soplar con toda su fuerza mientras él agitaba el mar, formando así el más formidable tsunami jamás visto.

FRAN

Tsunami inuit, por supuesto.

JOSEBA

No. Los inuits crearon su lengua a partir de los ecos de aquellos hombres que gritaban desesperadamente mientras eran tragados por Okkaido.

JOSUNE

Te sales brother...

ESTER

Después de hacerte el Grado en Antropología te haces un Master en mitología asiática, fijo.

JOSEBA

Ya estamos...

VERO

Pues a mí me gusta...

FRAN

Okkaido... Lugar utópico de un sueño de esperanza que se encuentra en la mente de un joven en el fulgor de la batalla...

VERO

Sigue intentándolo...

NOEMI

Últimos treinta segundos...

VERO

Ola gigantesca.

JOSUNE

Haiku.

FRAN

Tsunami.

JOSEBA

Inuits. Inuits. ¡Inuits!

ESTER

Chica que va en el metro, medio deprimida, cabizbaja. Al lado va una mujer joven leyendo un libro. Al levantarse, la chica puede leer la portada: “El Mar de Okkaido”. Entonces piensa que ese podría ser un buen lugar para desaparecer y salir de toda la mierda que le rodea.

JOSEBA

No, si al final nos cortamos las venas...

ESTER

No se puede valorar.

JOSEBA

Touché.

NOEMI

Se acabó el tiempo.

JOSUNE

¿Y ahora?

NOEMI

Ahora, a ver qué sale....

FRAN

Acuérdate de repartir...

NOEMI

Ja,ja,ja. Que sí.

JOSUNE

Cuando lo acabes pásamelo.

VERO

Pásanoslo a todos, ¿no?

NOEMI

Os lo paso a todos por mail. Tal vez escriba teatro. Algo como las obras de Bernard-Marie Koltés: sólo diálogo, sin apenas especificar acciones ni espacios.

Lento oscuro final.